

Países Bajos cierra consulado en Estambul tras destrozos de un Corán

El Gobierno neerlandés decidió hoy “cerrar temporalmente” el consulado general de Países Bajos en Estambul por temores a que el destrozó de una copia del Corán en La Haya “genere sentimientos antioccidentales” y cause protestas o ataques contra objetivos occidentales.

En una alerta, el Ministerio neerlandés de Exteriores explicó que las recientes acciones de la ultraderecha en Suecia, Dinamarca y Países Bajos, donde se quemaron o se destrozaron copias del Corán, “pueden propiciar sentimientos antioccidentales” y existe “una mayor amenaza de un ataque contra objetivos occidentales, representaciones diplomáticas y lugares de culto, particularmente en Estambul”.

En este contexto, se decidió cerrar temporal e inmediatamente al público el consulado general de Países Bajos en Estambul por motivos de seguridad y los servicios consulares pasarán digital o físicamente a cargo de la embajada neerlandesa en Ankara.

No obstante, Exteriores señala que “no tiene indicios de que exista una amenaza para los viajeros neerlandeses individuales” que acuden por turismo o trabajo a Turquía.

También se han ajustado las recomendaciones de viaje para varios países: hay un aviso para Afganistán por posibles ataques contra las ONG neerlandesas, y otra advertencia para Tanzania por “una mayor amenaza terrorista para lugares a los que acuden muchos turistas occidentales”.

El pasado 22 de enero, un líder del movimiento antimusulmán Pegida, Edwin Wagenveld, destrozó una copia del Corán frente al Parlamento neerlandés en La Haya, al día siguiente de que otro ultraderechista quemara otra frente a la embajada turca en Suecia, lo que también causó protestas diplomáticas y la crítica del presidente turco, Recep Tayyip Erdogan.

Desde entonces, varios países de mayoría musulmana protestaron contra Países Bajos, mientras que Turquía, Pakistán e Indonesia convocaron al embajador neerlandés en su país para protestar contra el destrozo del libro sagrado del islam en La Haya, según confirmó hoy Exteriores, aunque, a excepción de Ankara, los otros dos países no han hecho pública esta protesta diplomática.

El ministro neerlandés de Exteriores, Wopke Hoekstra, señaló anteriormente que entiende que la acción de destrozar el Corán puede ser experimentada como ofensiva o provocativa, pero subrayó la importancia de la libertad de expresión, “y esa libertad también se aplica a una opinión no deseada”.

EFE